



HACIA OTRA MISTRAL

Por Martín Cerda

Recientemente, Editorial Universitaria organizó un sencillo acto, en el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura, con el objeto de dar cuenta de la publicación del libro *Materias*, que reúne parte de la prosa inédita de Gabriela Mistral, con selección y prólogo de Alfonso Calderón. Correspondió al crítico literario Martín Cerda hacer la presentación de la obra. Acordando a una petición de la Revista de la Universidad de Chile, Martín Cerda preparó el siguiente texto, sobre la base de las ideas expresadas en esa oportunidad.

Este libro que ahora imparte a Gabriela Mistral la mano ordenadora de Alfonso Calderón, constituye un valioso aporte al conocimiento de su obra en prosa. Prácticamente, en sí misma, esa tarea — todavía en gran medida exploratoria — que, hacia 1936, propuso Alfonso Escudero en su inventario *La prosa de Gabriela Mistral*, y que el mismo estudio agnóstico inició poco después con la publicación de *Recados*, continúa a Chile.

La aparición de *Materias*, sin embargo, es algo más que la prosecución de una tarea editorial: este libro, como signo de reciente convergencia sobre la Mistral, señala, en efecto, una irradación que, a mi juicio, presiente una revaloración de su obra.

El presente de una literatura — decía alguna vez Hjalmar Jakobson — está compuesto no sólo por las obras que en él se escriben sino, además, por los libros del pasado que se leen, prefieren o discuten. Cada generación, después de todo, repite o rehace su tradición literaria, revalorando sus propios ancestros. La historia real de una literatura es este proceso dinámico; esta permanente metamorfosis de la histórica que el pasado adelanta, como entrega, legado o tradición. No es un castro. Lo señalaba, entre otros, el crítico e historiador italiano Mario Praz, al subrayar los diferentes espacios de valor que suscita cada obra histórica. Quizás lo

más esencial de cada época consiste en leer diferentemente los mismos libros.

Esto viene, justamente, al caso de Gabriela Mistral.

Los historiadores — habría que decir, con dépera franqueza, los salvajes — de la literatura chilena se han limitado a repetirse unos a otros. "Gabriela Mistral es uno de los cuatro grandes de la poesía chilena del siglo XX". Esta unanimidad ha permitido aberrar, desde luego, hasta el más sumario gesto de revaloración crítica. No se discute lo indiscutible. La Mistral, después de todo, obtuvo el Premio Nobel, y cada vez que la oportunidad lo requiera, un lenguaje conmemorativo se encarga de repetirlo fríamente.

Toda obra literaria, en cierta, está siempre inserta en un relato social que Estrella Hamó más. En el caso de Gabriela Mistral, sospecho que este mito ha servido, durante algunos años, para enmascarar, por una parte, la recepción de su obra, y, por otra, la mala conciencia que suscita el hecho que los dos primeros libros de la Mistral hayan sido publicados fuera de Chile, o el escándalo de que el Premio Nobel le fuese concedido antes que al Premio Nacional de Literatura. No faltó quien insistiera, entre nosotros, probar que este reconocimiento fue sólo el resultado de una gestión afartada del Gobierno chileno. No pronuncié su nombre porque está muerto.

Paroiera, pues, que el único reconocimiento de Gabriela Mistral en las páginas de los manuales e historias literarias estrechiera la ilusión colectiva de estar escuchando si no la voz del, por lo menos la voz popular. Lo sugirió perspicazmente Abasco en su ya clásica antología poética de la Mistral: "El premio satisface la necesidad de adoración que agita los corazones, orientando las corrientes desplazadas de la fe religiosa hacia un ídolo puesto sobre un altar". Esta actitud idolátrica — como sus diferentes formas de expresión mitológicas — constituye, en verdad, la máscara de una indiferencia hacia los libros de la Mistral durante un período aproximado de veinte años. Indiferencia que se puede medir objetivamente, registrando las ediciones de sus obras y los ensayos, tesis y artículos que ellas motivaron. Sólo algunos pocos mantuvieron durante esos años el placer de la lectura y la pasión de entender la obra de Gabriela Mistral.

Son los libros de esos pocos los que ahora, justamente, prometen un radical viraje en la evaluación de la Mistral. La soledad trágica que propuso Desiderio, y que Luis Oyarzún reinterpretó desde una perspectiva bastante próxima a una sociología de la literatura: el sentimiento religioso en que se fundamenta su anhelo

700 820

Gabriela Mistral, en su pueblo del valle de Elqui, y recibiendo el Premio Nobel de Literatura. La aparición de un nuevo libro con la prosa inédita de nuestra célebre poeta está señalando una tendencia, cada vez más marcada, hacia una revaloración de su obra.



estúpido de una comunidad autóctona, y su visión del mundo, polarizada entre la esperanza y el desconsuelo, son algunos de los aspectos que deberemos ir replanteando con ocasión de la Mistral.

Es preciso, sin duda, como dice imperativamente Alfonso Calderón al término de su introducción a este libro, revalorar los escritos todavía no publicados de la Mistral, pero, sobre todo, debemos revalorar otra Gabriela Mistral: esa obra que algunos le sus de *Materias* prometen e insinúan, y que hacen de nuestra manrita del valle de Elqui una figura de esta virtud total que es la humildad, como Teresa de Ávila o Francisco de Asís, dos seres de su compañía.

No puedo si deseo terminar sin aludir al compilador de este libro, Alfonso Calderón ni mi corazón. Hemos convivido, en consecuencia, un mismo tiempo, dedicados a emplear los días, si acción no también las noches, en quietas abstracciones. Le adedado el placer de muchas horas de hallazgo e iluminaciones de su larga linde de nuestros ancestros. Estos *Materias* de Gabriela Mistral confirmas, una vez más, el monto de esta deuda que tenemos todos con Alfonso Calderón, y que ahora quiero y deseo expresarlo públicamente.

Hacia otra Mistral [artículo] Martín Cerda.

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hacia otra Mistral [artículo] Martín Cerda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile